

## Medidas específicas para la protección de la organización

- Lo más importante de las organizaciones son las personas. Cuida el equipo y haz todo lo posible por mantenerlo
- Colabora con tus clientes: quizá necesiten acelerar un proyecto antes de un cierre cauteloso. O quizá necesiten paralizarlo por retrasos en la financiación. En cualquier caso adáptate y "estate ahí", en las duras y en las maduras.
- Colabora con tus proveedores y colaboradores: implícales en esta lucha, y hazles saber lo que esperas de ellos y lo que pueden esperar de tu empresa. Si tienen menos recursos que tu organización, ayúdalos en lo posible: en la gestión de sus cobros, en la planificación de la carga de trabajo futura, anticipa sus pagos... en lo que puedas
- Los cobros son esenciales para el sostenimiento de equipo y colaboradores, así que presta especial atención a riesgos de impagos, y trabaja con tus clientes para prevenirlos y evitarlos
- Por la misma razón, evalúa continuamente la solvencia de tus clientes, incluso antiguos: siempre hay vías para negociar los contratos, y en ocasiones no podrás prestar un servicio si el riesgo de impago es alto y no hay medidas de contención
- No pierdas de vista el largo plazo: tras la crisis sanitaria vendrá una crisis económica, y tras esta una recuperación. Cuanto antes empieces a pensar en los próximos pasos más preparado estarás
- Adapta el ritmo de los trabajos a las necesidades reales de los clientes y de la tesorería de la empresa, y evita avanzar en un proyecto con incertidumbres severas de futuro, sin antes negociar con el cliente cómo y para qué
- Flexibiliza tus contratos: a lo mejor en un momento dado las medidas de aislamiento o bajas médicas te impiden cumplir algún aspecto contractual, y eso no debe ser un riesgo futuro por cláusulas de responsabilidad civil u otras. Si es necesario, reformula los contratos en colaboración con tu cliente, e introduce cláusulas de "disclaiming" en tus nuevas ofertas
- Aunque tu empresa sea de servicios identifica y protege tus suministros críticos. Un simple desabastecimiento de tóner de impresora (por no hablar de problemas del proveedor de Internet) pueden ocasionar problemas graves. Adelántate (pero con cabeza)
- Sé un agente activo en la lucha contra la enfermedad: divulga iniciativas positivas; fomenta el espíritu de equipo, colaboración y ayuda; evita difundir bulos, críticas o mensajes desesperanzadores.